

## LA OPINION DE LAS MUJERES

Elena Arregui, arquitecto.

Se ha celebrado en Bad Godesberg el Primer Congreso Internacional Femenino sobre la opinión de la mujer en materia de viviendas y urbanismo, al que asistí, enviada por la EXCO.

La idea, probablemente, hará sonreír a muchos, que imaginarán asociaciones femeninas luchando en pro de los derechos de la mujer. Sin embargo, el Congreso no fué organizado por ningún club feminista, sino por el propio Ministerio de la Construcción de la Alemania Federal, que razona con lógica incontestable:

"Las viviendas se construyen para las familias. En el hogar, la mujer, la madre, es la que dirige el trabajo doméstico y ordena la vida de un modo familiar. Según las estadísticas alemanas, la mujer pasa el 80 por 100 de su tiempo en casa. Es necesario, pues, oír su opinión. Y, en primer lugar, conviene escuchar a la madre con niños, pues ella sufrirá y con ella toda la familia si los técnicos no construyen de acuerdo con sus auténticas necesidades."

Iniciadas las sesiones surgió la duda, entre las propias asistentes, de si la mujer está o no capacitada para opinar sobre estos asuntos. Planteada la cuestión, la opinión de las mujeres puede condensarse en esto: "No están preparadas para opinar sobre estas materias, pero están preparadas para prepararse y, lo que es más importante, deseando hacerlo." Prueba de ello es el hecho de que algunas revistas femeninas europeas que publicaron recientemente artículos sueltos sobre Arquitectura y Urbanismo, tuvieron tal éxito entre sus lectoras y recibieron tal avalancha de cartas de las señoras, que han considerado conveniente crear una nueva sección y publicar los artículos en serie. En consecuencia, y puesto que el tema les corresponde e interesa, es preciso poner todos los medios necesarios para conseguir que lo antes posible la mujer resulte capacitada para discutir y emitir su juicio sobre los temas que nos ocupan.

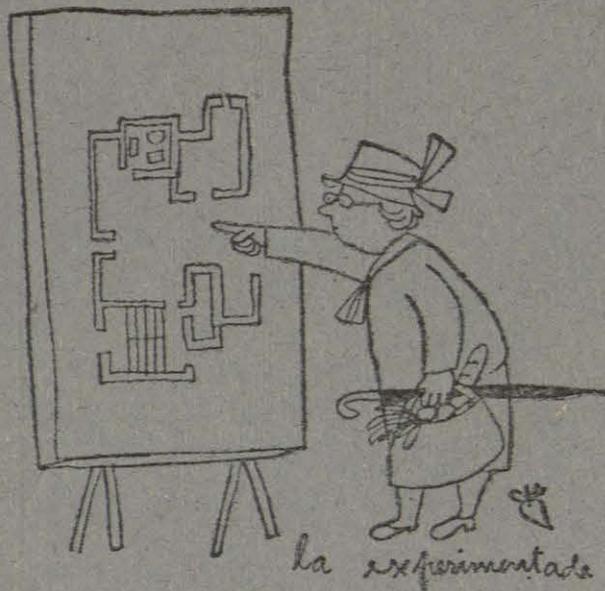
En cuanto a la postura de los técnicos ante esta reunión, es ciertamente significativo que uno de los objetos de mi misión era tomar nota de las esperadas críticas que sobre nuestros trabajos profesionales se expusieran. Se esperaban críticas durísimas. ¿Por qué no nos sentimos más seguros de agradar a nuestras clientes?

Se llega así a la necesidad de un diálogo profesional entre los arquitectos que construyen las casas y las señoras que las habitan. Por lo que he podido comprobar, creo que, tratándose de mujeres de cierto nivel cultural, sería muy fácil conseguir un entendimiento rápido y completo, que resultaría beneficioso e incluso quizá disipara ese ligero antagonismo con que suelen mirarse mutuamente.

En efecto, las mujeres europeas, que en esta ocasión se han dirigido a sus arquitectos, invocan los mismos principios que han aprendido de ellos y que los arquitectos intentamos siempre, al menos teóricamente, defender. Si algo nos reprochan es precisamente que estos principios no siempre se llevan a la práctica. Ellas no habían comprendido que muchas veces "la culpa" no es del arquitecto, ya que su labor se limita la mayor parte de las

veces a desarrollar su trabajo lo mejor que puede dentro de una serie de imposiciones de todo género, pero lo comprendieron inmediatamente.

Las aspiraciones de las mujeres, expuestas en el Congreso, se centran en unos cuantos puntos fundamentales, que resumiré a continuación:



## I VIVIENDAS UNIFAMILIARES

"¡Hoy consideramos una auténtica necesidad para el Urbanismo el proyectar todas las viviendas para familias con niños con jardín particular!", empezó diciendo el propio ministro, que aseguró estar dispuesto a vencer todas las dificultades económicas para llevar a cabo esta política.

Y este fué el *leit motiv* del Congreso, que unánimemente y de manera ostentosa se ha pronunciado en contra de los bloques de viviendas y de las "unidades de habitación" derivadas de la de Marsella.

En este sentido, y en defensa de la casa unifamiliar, se han expuesto toda clase de argumentos, desde el técnico y el político hasta el más sencillamente humano:

La casa individual representa la lucha contra el comunismo: es símbolo de burguesía y de bienestar familiar en oposición a los tristes albergues masivos que se construyen tras el telón de acero. Quizá Occidente pudiera dar su gran batalla alojando de esta manera no sólo a sus familias, sino a todos aquellos que huyendo del comunismo buscan asilo en el mundo libre. Esta sería tarea para toda Europa, pues el problema es general y merece la pena de ser considerado.

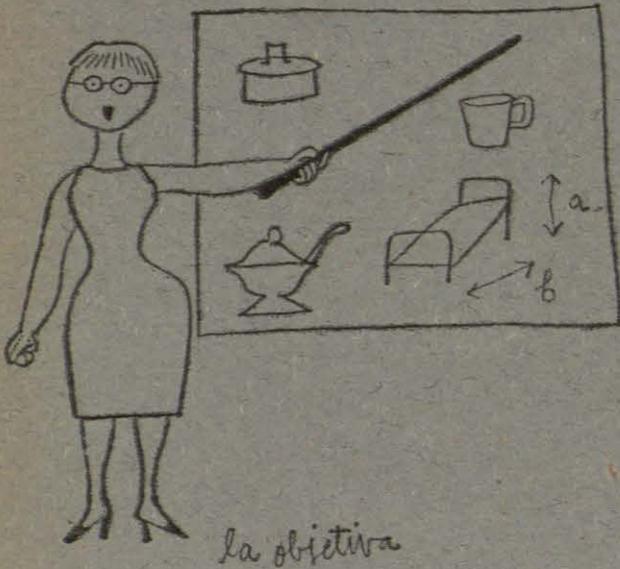
El profesor Steiner, de la Escuela Técnica Superior de Zurich, explicó en un interesante estudio cómo desde el punto de vista técnico la torre no es la sola ni siquiera la mejor solución para aumentar el rendimiento económico del terreno, y refiriéndose a las urbanizaciones de grandes bloques paralelos u ordenados de forma parecida, consideró que representan una solución tan nefasta como la típica y vilipendiada casa de pisos con patios interiores del siglo pasado.

El bienestar de las familias depende en parte de la construcción de las viviendas. Si hoy nos preocupa el problema de una posible desintegración familiar, es preciso cuidar bien de no fomentarla con construcciones inadecuadas. Y es que no se trata solamente del bienestar de las familias, que pudiera parecer una pretensión de lujo, sino de la salud física y mental de sus miembros. En este sentido se han leído cifras aterradoras de porcentajes de jóvenes delincuentes, criminales y enfermos físicos y mentales que dan los barrios de alta densidad de las grandes ciudades europeas y americanas. En Inglaterra se ha llevado a cabo un estudio sobre la importancia de la vivienda en el desarrollo de los bebés. Familias que vivían en los suburbios fueron alojadas "convenientemente". Resultado: la salud de los pequeños empeoró considerablemente, pues sus madres, en general sobrecargadas de trabajo, apenas podían sacar de paseo a sus hijos, que quedaban la mayor parte del tiempo en el interior. La diferencia resulta tan grande en los niños que, llegada la edad escolar, cualquier

maestro londinense sabe sólo por su comportamiento si un niño nuevo vive en una casa con jardín o en una casa de pisos. Las bandas de gamberros, según parece, sólo se dan en los barrios de las casas de pisos. Ejemplo concreto: el este de Londres.

Naturalmente todo esto se refiere a viviendas modestas y de tipo medio, pues se admite que las "torres" sólo son habitables cuando tienen un máximo de confort y sus moradores gran desahogo económico.

Por último este atrevido vaticinio: "Las unidades residenciales que hoy se construyen serán consideradas como las chabolas del día de mañana."



la objetiva



la elegante

## 2 VIVIENDAS MAYORES

Nuevamente absoluta unanimidad.

Para el buen funcionamiento de una vivienda es preciso que en ella puedan convivir con cierta independencia dos generaciones. Esto exige ya cierta amplitud de espacio, pues además del necesario para las distintas funciones vitales—dormir, comer, estar en familia—se requieren otros pequeños espacios individuales para cada miembro de la misma, como por ejemplo:

- Para jugar los pequeños.
- Para hacer sus deberes los colegiales.
- Para arreglarse y poder mirarse a un espejo de cuerpo entero la jovencita y, naturalmente, la señora de la casa.
- Para la cuna del bebé, que no cabe en muchos dormitorios de matrimonio.
- Para descansar y aislarse de los ruidos el padre que vuelve fatigado del trabajo.
- Para comer los niños.

La falta de estos espacios individuales crea una incomodidad y una tensión nerviosa que puede ocasionar serios trastornos en la relación íntima de la familia.

Independientemente de estos espacios personales insisten todavía las señoras en el problema del almacenaje, pues parece ser que los espacios destinados a tal fin resultan todavía insuficientes en la mayor parte de los casos.

Recuerdan que es necesario espacio para guardar:

- Los aparatos de limpieza y menaje, estufas, etc.
- Los muebles de la terraza y jardín.
- La ropa blanca y la de distinta estación o de poco uso.
- Los juguetes de los niños.
- Las bicicletas y los cochecitos de los niños.
- Las maletas.

Y que por tanto es necesario más espacio.

Refiriéndose a las soluciones normales en Europa consideran que en muchas de ellas fallan concretamente los siguientes espacios:

a Las cocinas, que quisieran mayores, para poder comer en ellas o al menos para que puedan comer los niños.

b Los aseos; creen indispensable un aseo con inodoro y lavabo, además del cuarto de baño general, como mínimo, en toda vivienda.

c Los accesos y pasos; se han presentado gravísimos conflictos por la imposibilidad de meter los muebles en ciertas viviendas.

Finalmente, ellas sueñan con ciertas mejoras para sus casas, como:

- El living divisible en dos zonas que puedan independizarse.
- Un espacio intermedio entre el estar y los dormitorios, capaz de incorporarse a cada una de las zonas, según convenga en cada momento.
- Suficientes garajes subterráneos que terminen con las agobiantes filas de coches delante de las casas.



### 3 URBANISMO

Se trataron en primer lugar, y sobre todo los problemas urbanísticos, desde el punto de vista de las necesidades de la infancia, insistiendo en la necesidad

- de parques para los niños,
- de caminos directos hasta las escuelas, sin cruzar las vías de tráfico.
- de soluciones para los cruces de peatones que eviten todo peligro para los niños.

De estos tres puntos fundamentales es el primero el que más les preocupa, pues se trata de una necesidad de primer orden que en muchos casos es olvidada. Es preciso que cada barrio residencial, antiguo o moderno, cuente con su parque. Para conseguirlo, las mujeres nos piden a los arquitectos nuestra colaboración en este sentido.

Las señoras se lamentan de no poder criticar las urbanizaciones cuando aún están en proyecto y sólo poder hacerlo cuando palpan las realizaciones y ya es demasiado tarde. Por otro lado, sus opiniones no llegan muy lejos y su experiencia resulta estéril. Este problema fué considerado como de primer interés y por ello en las resoluciones del Congreso se trató de subsanarlo.

Respecto a las últimas realizaciones urbanísticas europeas se han criticado en general de "exhibicionistas". Las mujeres desearían barrios más íntimos, más humanos, adecuados a la vida familiar y no propios para estrellas de Hollywood, como el Hansa Viertel.

Las mujeres alemanas, que aman la moderna arquitectura de sus técnicos, sienten, sin embargo, nostalgia por las desaparecidas ciudades de su país, pues les entristece comprobar que con la reconstrucción, las ciudades han perdido su sello y su personalidad. Consideran que algunas de ellas están desfiguradas por el urbanismo moderno, como si al uniformarse las ciudades hubieran perdido su alma. Ellas proponen que se busque nuevamente el espíritu de cada ciudad, que últimamente y con las prisas se ha escapado, para devolver a sus ciudades, los valores espirituales que han perdido.

## 4 OTROS PROBLEMAS

Fueron presentadas ponencias interesantes y completas sobre problemas particulares como el alojamiento de las personas de edad y su integración a la vida de la comunidad, las construcciones para solteros y aislados y las construcciones en los medios rurales. Pero por falta de tiempo, su discusión hubo de dejarse para la próxima reunión. Nuestra compatriota la conocida escritora Mercedes Ballesteros, que ostentó la representación de España, leyó una amena ponencia llena de gracia e intención sobre las viviendas españolas, que constituyó un gran éxito.

## 5 RESOLUCIONES

Como resumen de los acuerdos adoptados se redactaron las siguientes resoluciones:

1.<sup>a</sup> Que se consulte a las mujeres técnicas cuando los distintos organismos traten de aprobar planes de urbanización o de construcción de viviendas y barrios residenciales.

2.<sup>a</sup> Que la Prensa, la TV y la Radio expongan de manera comprensible estas cuestiones para su divulgación entre las mujeres.

3.<sup>a</sup> Y puesto que los problemas son los mismos en toda Europa, que se cree una comisión permanente que reúna a todas las mujeres europeas interesadas en este asunto.



## COMENTARIO

He aquí el resumen de lo que en este Primer Congreso Femenino se ha tratado y discutido.

Naturalmente lo que en él se ha dicho es poco y sin gran trascendencia. Las mujeres confiesan su falta de conocimientos para opinar y su labor se limita a pedir ciertas cosas y a criticar de un modo esencialmente negativo.

Creo, sin embargo, que sus opiniones ni deben molestarlos ni se deben despreciar. Al contrario, sería interesante fomentar esa labor de preparación que ellas solicitan, para una vez conseguido cierto nivel en las más interesadas, establecer con ellas un diálogo constante.

Esta es, a mi juicio, la importancia de esta reunión: el haber dado el primer paso para establecer ese diálogo. El conseguir que sea realmente eficaz y produzca frutos positivos es labor futura de ambas partes.

Así lo comprendieron los pocos técnicos masculinos que habían sido invitados a la reunión, uno de los cuales recordó con este motivo un antiguo refrán francés, que dice: "El hombre es la cabeza de la familia, pero la mujer es el cuello que hace volverse a la cabeza hacia donde es necesario."

